

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

Segovia, mes. 1 peseta.
 Por años 10 "
 Fuera de Segovia,
 trimestre. 3'50 ptas.
 Año. 12 "
 Extranjero, año. . 80 "

IMPRENTA

Grabador, Espinosa, 1.

EL ADELANTADO

DE SEGOVIA

DIARIO POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

DIRECTOR:

DON RUFINO CANO DE RUEDA

Anuncios, comunicados y reclamos, á precios convencionales

Se admiten esquelas de defunción hasta las seis de la tarde.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Juan Bravo, 33.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

NUESTRA HOJA LITERARIA

La vida de las flores.

FIESTA DE LILA.

ROMANCE EN PROSA.

I

Lila es una gentil lugareña, muy querida en el lugar, porque sus alegrías son la alegría de todo el mundo, y el día que ella sale al campo engalanada y sonriente, es día de fiesta y regocijo.

La lástima está en que no sale de su casa más que una vez cada año; pero en cambio el día de su salida anual es el más hermoso, porque coincide con la llegada de la Primavera.

El día en que Lila se dispone á salir al campo, salta de su lecho muy temprano, se adorna con sus mejores galas, ya preparadas desde la víspera, ciñe su cuerpo de guirnalda cubre su cabello de frescas flores, y se lanza al aire con el primer rayo del sol primaveral.

¡Qué preciosas flores son las que brillan en su cabeza! Son lilas amables y encantadoras lilas, que ella cultiva y coje en su jardín, cuyos muros no se adornan con una sola flor de otra especie.

Si cuando Lila abre la puerta de su casa, la preguntárais, adonde vá, tan risueña y acabadita de galas, ella os contestaría:

Voy á celebrar el día de mi fiesta. Esta mañana la Primavera se ha llegado á mi cama y me ha despertado con su blanco soplo. ¡Despierta,—me ha dicho—despierta perezosa! ¿Qué haces ahí, durmiendo todavía? Vamos á gozar el día de tu fiesta? ¿No escuchas el canto de la alondra, que regocijada anuncia nuestra aparición? Ven á ayudarme; ¡cuantas cosas hemos de preparar en el espacio de una mañana! El arroyo aprisionado en el cristal de su propio hielo, ha de correr libre y deshecho, y al emprender otra vez su alegre carrera, es preciso que halle las márgenes cubiertas de césped y de flores.

Al lanzarse la bella muchacha por los prados, todo reverdece, todo se regocija, todo alienta; cantan los pájaros, yérguense las plantas, susurran las hojas y despléganse los búcaros de las flores. ¡Bien se comprende que la Primavera va con ella! Llama ruidosamente á todas las partes del lugar y asoma la gente endomingada con el gozo y la esperanza pintados en el rostro; jóvenes y viejos la siguen, aquellos circundándola, estos enviándola saludos y bendiciones.

¡Oh qué gran día! ¡Día primero de Primavera! ¡La fiesta de Lila gentil y bulliciosa! ¡Todo un año ha sido esperada y apetecida su aparición! ¡Porqué no sale más que una vez al año! . . .

No hay en la aldea un corazón triste; no hay penas, no hay recuerdos; es día de gozar, y; como se lanzan todos, á los goces de este día!

Lila, acompañada por la alegre comitiva, sigue su curso por los prados; las flores dormidas van despertando, la nieve se suelta en hielos transparentes por las colinas, el sol penetra sus rayos ardientes hasta el fondo de los valles resucitados

Cuando la naturaleza entera ha vuelto á su perdida lozanía cuando por do quiera ha renacido la juventud, Lila, feliz y satisfecha, da á su cortejo la señal de la danza. La gente moza se precipita al corro, los instrumentos rústicos no sosiegan, el torbellino de la alegría dura sin reposo, hasta que la noche llega con sus brumas, y entonces todos fatigados de bailar, de cantar y de correr sin tino por el monte y la llanura, vuelven á la aldea, despidiéndose de Lila, que no volverá á verles hasta el año que viene en semejante día.

Todos la despiden agradecidos y alentados aun por la pasada alegría, pero la pobre muchacha ya no va con el corazón alegre; si las maderas de su puerta fuesen transparentes, se la vería caer en una silla, después de tirar sus adornos, y echarse á llorar, no con gran pena, pero sí con mucho despecho.

¿Queréis saber, porque la muchacha vuelve á su casa tan rabiosilla?

Seguid leyendo, os lo voy á explicar.

II

Es que esa niña, tan bonita y placentera, tiene su poquillo de boba.

Se la ha puesto que ha de tener un amante, y no sabe hallarlo. Todos los años, cuando sale á festejar la venida de la Primavera, lleva en el corazón la esperanza de volver á su casa, del brazo de un gallardo mozo, y aún no ha logrado que esta ilusión se le cumpla.

Ella se tiene la culpa; ya os he dicho que es algo bobilla. Al verla aparecer engalanada, fresca y bulliciosa, todos los ojos se ván atrás de su donaire, y no hay mozo que no acaricie la idea de ser su favorecido; pero acuden las otras muchachas y como más vivas y lindas, cada una coje el brazo de su cada uno, mientras Lila lo contempla embobada, ó las deja con los jóvenes para correr por el llano dando gritos de alegría; cuando vuelve en su acuerdo y se junta á la comitiva, la danza ya ha empezado y no queda mozo sin pareja. Así se queda Lila sin baile y sin amor; esto la despecha.

Otro tanto la sucedía siendo flor, ántes de convertirse á la existencia humana. Ella daba en el jardín de la Hada, la primera señal de vida y placer; ella anunciaba la primavera. Y acudían los céfiro enamorados, y las mariposas revoloteaban en torno de sus deliciosas flores. Pero al punto brotaban junto á ella, la rosa, el clavel y otras hijas de la estación risueña, y sabían darse tan buena traza en desplegar sus seducciones, que los adoradores de la Lila escapaban de su lado, para ir á hacer sus declaraciones á las otras rivales, más listas y adiestradas en amores y amorios.

Durante el año que tarda nuestra bobilla en salir otra vez al campo, oye cien veces el esquilon de la iglesia

tocando á boda, y la cuitada se muere de envidia al considerar que nunca toca por ella. Muchas noches suena al pié de su ventana entornada, cierto siseo de enamorados con alguna que otra palabreja ininteligible, que la derrite el alma.

Cuando esto pasa, jura y perjura que en la próxima primavera no ha de volver á su casa sin un novio, el más bizarro jóven de la comarca; pero llega el día, y otra vez embobada y vergonzosa, no acierta á hacer la conquista que tanto apetece. . . . Y vuelta á llorar, y vuelta al pataleo, y vuelta á pasarse el año en resoluciones y juramentos.

¿Quién, sinó ella, se tiene la culpa? ¿No es, por ventura, bonita y airosa? ¿No tiene un rostro hechicero, y unos ojos retozones que convidan á gloria? ¿Porqué no aprende en sus compañeras, menos guapas que ella, y sin embargo provistas todas de su respectivo galán?

Es que le falta agudeza y soltura; es que su razón, no ha crecido; es, finalmente, que, como ya os he dicho, la pobrecita Lila tiene algo y aun algos de boba, y su destino es vivir codiciando novio y morirse sin tenerlo.

Las chicas del lugar ya saben eso, y se rien mucho con su amiga. La llaman tonta á boca llena, y si ocurre que otra muchacha sea desmañada en cosas de amor, todas se chancean y la dicen, riéndose como unas locas:

¡Vamos; esta también es lila!

ALFONSO KARR.

¿Así piensas?

Te estoy oyendo pedir, salud para trabajar, trabajar para comer, y comer para vivir.

Vives para perecer. . . . ? luego debo compelirte á excoer tales sentencias, porque deduzco que agencias, la salud para morirte.

FLORENCIO PAEZ SERRANO.

Segovia 15 de Noviembre de 1901.

En LA MINA.

La Mina, como todo el mundo sabe en esta ciudad, es un ventorrillo que hay un poco más allá de las Nieves, esa pintoresca altura desde la que mirando hacia Segovia aparece al observador el Acueducto como un encaje de piedra.

Alrededor de una mesa coja y mugrienta cuatro hombres que han vuelto del mercado del jueves, después de haber hecho sus ventas en la histórica plaza de San Miguel, conversan amigablemente jugado á la brisca, los dos enarillos de buen vino de Arganda contenidos en un porron que vá pasando por turno de mano en mano.

—¡Arrea y mata!—exclama uno.

—No tengo fu—contesta el de enfrente.

—Pues entonces bueno va.

—¡Mato!—añade el cuarto jugador—mato con el General Espartero.

El General Espartero era el caballo de espadas.

Nada tan innoble como aquellas cuatro figuras, dignas de ser presentadas por un cinematógrafo. Bajo el tradicional sombrero de forma de una hogaza con un reborde en su circunferencia y un cono en el centro, pesado, feo é incómodo, se destacan las fisonomías de cuatro idiotas. Parecían hermanos gemelos aquellas gruesas cosas prismáticas. Después, la vieja chaqueta de paño amarillento, la elástica zurcida por cien partes, los calzones apegados por delante y los costados, el mandil de cuero ensebado y las abarcas desgastadas y rotas daban testimonio de la extrema miseria de los cuatro bebedores.

—Vaya con el General Espartero; pero ¿sabes tú, Moñiga, quién fué el General Espartero?—le preguntó el más viejo.

Moñiga hizo un gesto de supremo desden, y contestó con el aire impertinente de ún académico de oficio.

—El General Espartero ganó la batalla de San Quintín, y por eso el rey Felipe V. le nombró Notario Mayor de los Reinos.

Asombrados los otros dos campesinos de la basta erudición de Moñiga, se echaron hacia atrás como si les hubiera salido al encuentro ún toro bravo; pero el viejo, que era Concejal de su pueblo, y pasaba por ún oráculo, le replicó diciendo:

—Pero hombre tú estás hebrío. En el mundo no ha habido más Espartero que el matador de toros que murió en la plaza de toros de Madrid de una cornada en salva sea la parte: ¡Pobrecillo! Cuando le llevaban á la enfermería, yo lo vide, ponía una cara de hiel y vinagre, que daba lástima. La cornada fué buena, pues le había atravesado el estómago y los hipocondrios.

—¡Ba! Arrea con ese bruto, y dejate de dibujos, Lesmes—le dijo su compañero.

—Le cortó el gaban—repuso en el acto el Lesmes, echando sobre la mesa el as de espadas.

El bruto aquél á quién le había cortado el gaban el viejo Lesmes era el rey de bastos.

Pero Moñiga gruñía como un perro de lanas atormentado por las pulgas.

—A mi no se me moja la oreja sin consecuencias—esclamó tirando las cartas y haciendo añicos el porron de un puñetazo.

Y es verdad, por que lo digo yo, que el General Espartero remató á los moros en la batalla de Bailen. Esto melo contó mi abuelo que fué trompeta del regimiento de Zaragoza, y fué herido en el puente de Luchana.

El Lesmes, que era de suyo guasón, se encaró con los otros dos jugadores, y con ese tono de burla especial de los que tienen la costumbre de herir en los más vivo del amor propio, repuso:

—El toro era berrendo, de muchas libras y de cuerna apretada, albardao, con mas mala intención que un usurero y más piés que el Bargosi. Y que mató al Espartero no hay duda porque lo vide yo, y la Corte vistió de luto por él y por él doblaron las campanas de todas las iglesias de Europa.

Viendo que la cosa iba mal, el que rejeñaba el ventorro, hombre de recia complejión y alto como un pino, puso de patas en la carretera á los dos historiadores y sus comensales.

El Moñiga le pegó veinte palos á su ino-

cente burro que pacientemente había estado esperando el fin de la contienda al sol y sin osar moverse, no obstante tener á su vera dos burras retozonas y de buen ver, alzó los puños contra el cielo, se las juró al Lesmes y en llegando á su casa le arreó dos bofetadas á la mujer y tres patadas á un chico larguirucho y flaco que habido hecho de ella y ya era un mocete más malo que un dolor.

Por causa del general Espartero ya no hubo en el pueblo hora de paz. Los lesmistas y moñigas, nuevo *copuleto* y *montesco* de aquel pueblo, andaban siempre á la greña por las callejas y enrucijadas. Si en las elecciones los lesmistas votaban la candidatura ministerial, los moñigas votaban al de oposición, y en el municipio allí siempre que un moñiga proponía una cosa, se oponía á ella un lesmista. Con lo que se consiguió que el pueblo andubiese de mal en peor. Hubo riñas y cuchilladas, causas criminales ruinosas, matrimonios desavenidos, amores deshechos, padres que abandonaron sus hijos, hijos que renegaron de sus padres, y hasta el cura le acaeció un día que por reprender á un moñiga este le vertió encima así como dos fanegas de inmundicias en estado líquido.

Pasados que fueron algunos años nadie sabía ya la causa de aquellas desavenencias que tantas desgracias habían producido. Los buenos vecinos de aquel pueblo se odiaban de muerte sin saber por qué, pues el Moñiga y el Lesmes estaban en presidio y los otros dos bebedores de La Mina no eran de aquel pueblo, sino de otro muy lejano del partido de Cuéllar, á donde no habían llegado nunca las noticias de los estragos que causara la coincidencia del apodo de un matador de toros con el apellido del gran caudillo de la primera guerra carlista.

La pequeña causa que había producido tan desastrosos efectos fué destruída por otra causa también pequeña.

El hijo aquél del Moñiga tán fecho y flaco se había transformado en un bravo mozo hermosón y de muchos brios. Habiendo emigrado del pueblo, había aprendido el oficio de herrero y el de herrador y cuando regresó para amparar á su madre que mendigaba, se encontró con que el Lesmes había muerto dejando por única heredera á su hija Modesta, jóven de veinte años con unos ojos abrasadores. Tenía la Modesta ese color atezado de nuestras campesinas y mucha gracia en las líneas de su cara y cuello, siendo muy gargosa al andar y llevando siempre azucar en los labios.

Entendiéronse bien y pronto los jóvenes y como cada uno de ellos era pariente de una mitad de los vecinos del pueblo, poco á poco se fueron aviniendo los más rencorosos.

La boda se celebró en La Mina con inusitada pompa y con asistencia de casi todos los convecinos de los contrayentes.

Una obra de amor recompuso aquel pequeño mundo medio destruído por la ignorancia y el odio.

¡Quirra Dios que nuestros hijos consigan reparar con la concordia y la inteligencia los males que hemos hecho nosotros á España con nuestros odios y nuestra ignorancias!

POLTON.

Mitología cómica.

LA MANZANA DE LA DISCORDIA.

I

Un lucido acompañamiento en espléndidos y lujosos coches formaba la comitiva de la ceremonia nupcial. En el primer carruaje iban los recién desposados, Tetis y Peleo; ella triste y llorosa como es común en ocasiones tales, ataviada lujosamente y con el simbólico ramo de azahar prendido entre los pliegues superiores de su blanca túnica brochada; Peleo embriagado de placer y de *peleón* que había trasegado en el establecimiento vinícola de Baco, Gómez y compañía. ¡Vicios degradantes para aquellos seres de linaje excelso! Acompañados se encontraban por los padrinos, la señora Marquesa del Parnaso (título heráldico sin *parnés* por el despilfarro y ostentación en que vivía), y don Himenco X., senador vitalicio.

Llegados al hotel de la novia, penetraron seguidos por la falange de acompañantes en un magnífico salón adornado con pinturas modernistas, plantas vivisecadas, porcelanas de Sewres y otras mil preciosidades en el que se hallaba dispuesto un espléndido *lunch* cuyo menú entre otros varios apetitosos manjares contenía desde el vulgarísimo cocido castellano hasta *foie-grass*, pavo trufado y lengua á la escarlata.

Todos se sentaron á la mesa y dió principio al banquete mientras sirenas y musas animaban el cuadro con sus fantasías musicales, cantos melodiosos y báquicas danzas.

Lor novios aturridos conversaban amigablemente con los invitados, con la criticada Venus (no la de Milo sino la auténtica), que por cierto vestía según costumbre un traje precioso copia exacta de los que usó la compañera de nuestro primer padre Adán, con la familia de Júpiter, la orgullosa Juno, Minerva que dada su pericia militar disertó admirablemente sobre la guerra anglo-boer, con Apolo cariaontecido por hallarse preocupado con la terminación de la música para una zarzuela en tres actos letra de la musa Erato, con la púdica Vesta, doña Diana la cazadora y con otros muchos personajes que componían aquella caterva de dioses y semidioses.

De pronto la novia palidece, pierden el brillo sus ojos, contorsiona horriblemente sus labios de coral, lanza un grito y cae desmayada en brazos del esposo. El inesperado incidente produce, como no podía menos de producir gran sobresalto en los comensales. —¿Qué ocurre?, gritan todos poniéndose en pié, tirando las servilletas y acudiendo solícitos á socorrer á la desposada? Un griterío infernal llena la habitación.

—Aguá!
—Vinagre! Colonia!
—Eter!
—Aguá de azahar!
—Que llamen al doctor Esculapio!
—Desabrochadla el corsé!

En el azoramiento de Peleo se le ocurrió arrancar el ramo de azahar del pecho de su cónyuge, echarlo en una copa de *champagne*, machacarlo con el mango de un cuchillo, añadir agua de Seltz (que á mano había), y hacer ingerir á Tetis la improvisada pócima con tierna solicitud.

—Bebe, esposa mía, agua de azahar; no es de la marca *La Girálida*, pero es del atributo de tu pureza!

A fuerza de potingues, aspersiones, pellizcos y maniobras diversas consiguieron hacer volver en sí á la desmayada.

—¿Qué te ha ocurrido, esposa mía?
—¡Ay de mí! ¡Vamos á ser muy desgraciados! ¡Se nos ha olvidado convidar á la diosa Discordia!
—¡Es verdad! ¿Y qué haremos pues?
—Pedirla mil perdones, opinaban unos.
—Enviarla inmediatamente los dulces de la boda decían otros.

—O fresa de Aranjuez, que la gusta mucho, objetaron algunos más.
Por fin el dios Término puso idem á la discusión con la siguiente perorata:

—¡Bah! ¡bah! no os preocupe tal cosa, tórtolitos. No es tan rencorosa esa señora para que os haga una fechoria; yo la hablaré para disculparos y ahora.... bebamos y brindemos á vuestra salud. Venga el *champagne*!
En aquel momento, una general exclamación de sorpresa se oyó en el salón. Acababa de caer sobre la mesa, sin saber de donde procedía una hermosa manzana de oro con un lema escrito en su lustrosa piel.

LAUREANO LOTERO FERNÁNDEZ.

(Se continuará.)

CANTARES.

Dice el cura que la gloria
Está de la tierra lejos,
Y á fé que no lo dijera
Si hubiese visto tu cuerpo.

Que tienen poca fuerza
Dicen las niñas,
Para que á nadie estrañe

Que sean rendidas.
Más si no quieren
Ni el gigante Briaréo
Vencerlas puede.

Te quiero por que te vi
Llorando un día, de pena,
Aquellas lágrimas tuyas
Cambiaron á mi alma en cera.

Quien combate lo que ama,
Tarde ó temprano,
Tenga siempre entendido
Que es derrotado.

Dicen no es culpa el querer
Y debe ser la mayor,
Pues por eso hecho pedazos
Tengo, niña, el corazón.

P. P.

Espíritu rural.

Hay que perpetuar, trabajando, nuestra existencia. ¿Qué importa que sus frutos sean póstumos respecto de nosotros, si contribuimos al esfuerzo universal? ¡Dichosos los que pueden prestarlo en beneficio de los que vienen después! ¿No es un gran consuelo el de atender á las reformas de nuestras propiedades rústicas, cuyas utilidades alcanzarán á nuestros hijos?

Consuelo grande experimentarán aquellos que antes de morir realizan una buena obra agrícola. Pueden decir, como aquel agricultor inglés, lo siguiente: "Cuando contemplo los millares de encinas criadas por mi cuidado; cuando veo correr las aguas de un manantial que ilumine; cuando, á la vista de trabajos que transforman los bosques impenetrables en campos de cultivo, pienso en la felicidad que proporciono á mis descendientes, me parece renacer en ellos y disfruto en dulce arrobo las íntimas delicias de una inmortalidad anticipada.

En cuanto al deber de mejorar nuestras herencias, aunque sólo alcance provecho de ello la descendencia, no más diremos que se funda en el que tenemos para con la especie. Recibimos directamente bienes que se pueden enumerar de los que personalmente nos conocen; pero también indirectamente otros, inapreciables por su cuantía de los que ignoran nuestra existencia. Cuando nuestros antepasados, según frase de Quinet, se ocupaban en la posteridad, indirectamente estábamos en su pensamiento, y no necesitaban saber nuestro nombre para que en cierto modo viviéramos en ellos. Nosotros, en justa reciprocidad, y porque el deber social no se limita á lugar ni tiempos, estamos obligados á consagrar todos los instantes de la vida, en cuanto esto no nos perjudique, no sólo á nuestro propio bien y al de los que nos rodean, sino al de aquellos que residen lejos y nos sucederán mañana. La deuda de bienestar que hemos contraído con la humanidad desde el principio de su historia, sólo podemos pagarla legando á la misma humanidad recursos de producción, cuya utilidad puede ser tal que se extienda por todo el globo y dure hasta la consumación de los siglos.

(LA LIGA AGRARIA.)

Crónica científica

Los chinos y el color amarillo.—Hércules pequeñísimo.—Marte habitado.—Transvalenses y bosquimanos. Instintos prodigiosos.

Decididamente cuando los hombres nos apasionamos de una cosa, Dios nos ayuda á satisfacer nuestra gusto colocándolo por todas partes. Digand lo sinó los pueblos asiáticos y especialmente la China y el Japon que adoran con frenesí los colores amarillos, que los caprichos del Todopoderoso há distribuido pródigamente en el suelo y en las plantas.

Es muy común en el celeste Imperio una arena silicea amarillenta que tiñe de este pesado color mesetas y llanuras enteras. Hay rios "que dan reflejos amarillentos (por el fondo de su madre) denominados Hoang" (amarillos) por los chinos. Y plantas numerosísimas que tienen el dichoso color. Por último sus mismos adoradores pertenecen á la raza amarilla y usan ves-

tidos adornos y utensilios amarillos tambien por lo general.

Y ya que de curiosidades hablamos haré notar tambien que hay animales que poseen fuerzas comparativamente superiores al hombre. No hay que buscarlos entre los individuos de la escala zoológica superior, no, entre los miserios *Scarabeidos* los podemos hallar. El *Escarabajo Hércules*, por ejemplo, á pesar de su pequeño tamaño ha burlado á curiosos naturalistas que quisieron aplastarle hechando encima pedruzcos muy gruesos. Además si coge el dedo de algú descuidado, lo tritura con sus poderosas mandíbulas, que parecen de acero. Otros escabajos (entre ellos el cumun) trasportan bolas á distancias considerables sirviéndose de sus extremidades posteriores.

Resulta de las modernas investigaciones de astrónomos notables, que el planeta Marte se encuentra habitado... ¡y, oh, decepción humillante planeta por razas más perfectas que nosotros!

Así es que el *homo sapiens* de Linneo ya no será el Rey de la creación, sinó el de la Tierra solamente. ¡Un reyezuelo como tantos otros, que no es respetado más que en sus dominios!

Y lo más curioso del caso es las conjeturas que los habitantes de Marte harán de nosotros. Pueda ser que nos desprecien ó lo que sería peor; que piensen en colonizarnos! Algunos sabios han ideado encender hogueras para comunicarse con los habitantes de Marte sin acordarse de que necesitarían incendiar un continente entero para que los susodichos Martenses se enteraran.

¡Cosas de sabios!

Cuando la gran epopeya transvalense preocupaba la opinión pública (hoy casi se ha olvidado por pasada de moda) ningún periodista tuvo la ocurrencia de comparar la lucha de ingleses y boers de hoy, con la lucha de boers y bosquimanos de ayer. Sin embargo la comparación no puede ser más exacta; por la libertad pelean los boers, y por la libertad pelearon tiempos atrás los bosquimanos.

Eran estos un pueblo salvaje en la verdadera acepción de la palabra; su nombre que significa *hombres de los bosques* infundía pavor á los colonizadores y holandeses del Sur de Africa.

Cuando estos colonizadores se apropiaron del Transvaal y del Orange, sostuvieron una lucha británica por la existencia, y los colonos holandeses (hoy boers y habitantes del Orange) los esterminaron sin compasión matándolos donde los encontraban y pagando bien á guías que osncian sus guaridas y se llamaban "rastreadores de bosquimanos."

No han sido pues los boers el tipo de la justicia perfecta pues antes han arrebatado la existencia á un pueblo que aún siendo salvaje tenía tanto derecho á la vida como ellos. Es más, se apoderaron de esos territorios que hoy defienden heroicamente, por ese afán de lucrarse que tanto abominan en los ingleses.

Existen animales dotados de un instinto verdaderamente sorprendente. Los jilgueros de los alrededores de Bolton construían sus nidos con hojas y musgo; y cuando Bolton se convirtió en el centro más importante de exportación del algodón, robaron algodón de las fábricas y de las cargas para arreglar sus nidos.

Los castores tan estimados por su piel y para cuya raza se necesita destruir sus moradas, las construyeron en un dique del Ródano comprendiendo que los hombres no iban á destruir sus propias obras.

Tanto se podía hablar del instinto que en mi próxima crónica me ocuparé de ello solamente.

ARGÓN.

CHARADA

Cierta vez lleno de todo
Me hallé en las calles de Londres,
Salió una tres tras de mi
De dos y prima llenóme.
Y yo por huir entré
Donde había unos señores
Que supe eran dos y tres
Pues gracias á que hallé entonces
Una todo de mistó
Pasé en mi casa la noche
Que si no duermo en la carcel
Con todo, dos una y golpes.

Solución á la charada de ayer:

TU-YO

(La solución mañana.)

SECCION DE ANUNCIOS

Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA.

Vapores que prestarán los servicios en el mes actual, salvo contingencias.

LÍNEAS DE CUBA Y MEJICO.

Días 19 de Santander y 20 de Coruña el vapor Alfonso XIII, capitán D. M. DESCHAMPS.

Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz el vapor Buenos Aires, capitán D. G. AMEZAGA.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.

Días 11 de Barcelona y 15 de Cádiz el vapor I. de Penay, capitán D. M. QUEVEDO.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Día 25 de Barcelona, el vapor Antonio López capitán, D. J. CASTELLA.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Días 3 de Barcelona y 7 de Cádiz el vapor P. de Santrástegui, capitán D. A. ROLBÓS.

LÍNEA DEL BRASIL.

Días 2 de Vigo y 8 de Cádiz el vapor Méjico capitán D. J. OSLE.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Días 25 de Barcelona y 30 de Cádiz el vapor Ciudad Condal, capitán D. J. CALZADA.

LÍNEA DE CANARIAS.

Días 17 de Barcelona y 22 de Cádiz, el vapor M. L. Villaverde, capitán D. A. MARROIG.

LÍNEA DE TANGER.

Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados.

Para más informes.—En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los señores Ripol y Compañía, Dormitorio San Francisco, 25.—Cádiz: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.—Santander: señores Hijos de Angel Pérez y Compañía.—Coruña: Agencia de la Compañía.—Vigo: Don Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Boch Hermanos.—Valencia: Sres. Yvens y Comp.—Málaga: D. Antonio Duarte.—Segovia: D. A. Fernández, Juan Bravo, núm. 70.

NOTA.—Línea de Cuba servicio del 20, se admite pasaje y carga para Santo Domingo y San Pedro de Macaís, con trasbordo en Habana, y en los correos del 30, para Puerto Plata, con trasbordo en el mismo punto; y en la Línea de Venezuela-Colombia, que se admite el pasaje y carga para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico y para Santo Domingo y San Pedro de Macaís, con trasbordo en Habana.

LIBRERIA, OBJETOS DE ESCRITORIO Y CENTRO DE SUSCRIPCIONES

DE GREGORIO BARBA

23.—REAL DEL CARMEN, 25.—SEGOVIA

OBRAS NUEVAS

Cinco años de mi vida, por H. Dreifus.—Verdadera Vida—Episcopo y C.^a—Mandato de la Muerta.—Gallo de Sócrates.—La Monja.—Mariquita León.—La gran Araña del P. Sarmiento.—El Ultimo Patriota.—Entre Naranjos.—Siglo Pasado.—Pobre Nico.—Polvo y Paja.—Pasión de Amor, etc., etc.

VALENCIA ARABE por don Andrés Piles, regente de la Escuela Normal de esta Capital.

Novísima edición de Historia universal de C. Cantú, 50 céntimos cuaderno. Gran surtido en papeles de vasares. Estampas, molduras, periódicos, estuches, tarjetas postales ilustradas, etc., etc.

Oposiciones á Abogados del Estado.

Se hace la preparación completa en cuatro meses por Abogados del Estado para las próximas oposiciones á este Cuerpo.

Las contestaciones al programa se dan por escrito y se remiten á los que se matriculen en provincias dos veces á la semana.

Director Academia de Derecho.

MADRID.—CAMPOAMOR, 3, 2.^o

AVISO IMPORTANTE

Se han recibido en la acreditada **Sastrería Madrileña de Crisanto Berrocal, Juan Bravo, 29**, grandes surtidos para la presente temporada en paños y novedades, así como de ropas hechas; trajes elegantes para niños última novedad, desde 8 pesetas, Macferlanes desde 12'50. Abrigos Siberianos desde 30.

Impermeables legítimos ingleses, los de mejor resultado que se conocen, á precios de fábrica; se confeccionan á la medida.

Especialidad en capas, inmenso surtido y sin competencia desde 17 pesetas.

NO COMPREIS SIN VISITAR ESTA CASA

Juan Bravo, 29.

El Adelantado de Segovia

Diario político, literario y de noticias.

SERVICIO ESPECIAL TELEGRÁFICO Y TELEFÓNICO.—INFORMACIÓN MERCANTIL.—PUBLICIDAD.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Segovia, mes.	1 peseta.
Por años	10 „
Fuera de Segovia, trimestre	3'50 „
Año.	12 „
Extranjero, año.	30 „

Anuncios, comunicados, reclamos y ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, á precios convencionales.

Oficinas:

Grabador Espinosa 1 y Juan Bravo 33.

CEREALES

DE PEDRO DE ROQUE SERRANO.

Venta de granos al por menor. Trigo, Cebada, Centeno, Algarrobas, Echaduras y Salvados de todas clases, se sirve á domicilio, precios muy económicos.

Unión Ibérica Plaza Mayor, 38.—SEGOVIA.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



Compañía de Seguros Reunidos

Agencia en todas las provincias de España, Francia y Portugal

35 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios

Subdirector en Segovia, D. FRANCISCO SANTIUSTE.—Casa de la Tierra.

LOPE TABLADA.—PINTOR DECORADOR

REAL DEL CARMEN, 5.

Se encarga de toda clase de obras de pintura dentro y fuera de la capital. Se decoran habitaciones en estilo modernista.

El Jarabe Pagliano

INVENTADO EN 1838

por el Prof. GIROLAMO PAGLIANO, fundador de la casa, via Pandolfini, 18.—FLORENCIA.

Es el mejor DEPURATIVO Y REFRESCOANTE DE LA SANGRE. Especialmente indicado para usarse en la Primavera y Otoño.

Más de 60 años de éxito consecutivo es la mejor garantía de su eficacia.

RECHAZAR LAS FALSIFICACIONES

Todos los productos de nuestra casa deben llevar la Marca de Fábrica Registrada, cuyo dibujo en azul celeste, tiene la firma en negro de

Girolamo Pagliano

Unicos agentes en España; J. URIACH Y C.^a — Barcelona

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DE FRANCK
Purgativos, Depurativos y Antisépticos.
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:
JAQUEGA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA
Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las cucharas y cucharitas de ágata.
Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajas azules metálicas y sobre sus envoltorios.
Toda caja de cartón ó otra clase, no será más que una falsificación peligrosa.
Paris. Farmacia LEROY, 9, Rue de Cléry y en todas las Farmacias.

PILDORAS DEFRESNE
A LA PANCREATINA
Adoptada por la Armada y los Hospitales de París
DIGESTIVO el más poderoso
el más completo
Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los fritos.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
POLVO - ELIXIR
En todas las buenas Farmacias de España.

EL SIGLO

Gran Fonda y Restaurant de Jerónimo Bermejo

Plaza Mayor, 7, Segovia.

EL SITIO MAS CENTRICO Y PASAJERO DE LA CIUDAD

El dueño de este acreditado Establecimiento, en vista de su numerosa clientela, ha establecido en obsequio á ella desde esta fecha los siguientes precios:

Fijos 4'50 pesetas diarias.—Abonos, 90'00 id. mes.—Almuerzos, 2'50 id.—Comida, 3'00 id.

Se sirven con esmero y prontitud cuantos encargos se hagan á esta casa para dentro y fuera de la población.

EMULSION FORCADA
Fue la LAUREADA con el PRIMER PREMIO en el concurso que convocó el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Ha demostrado ser el reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más nutritivo y agradable y el que mejor y más pronto fortalece y cura á los niños débiles y delicados, endeble y linfáticos, á los raquíticos, escrofulosos, anémicos, demacrados, propensos á la tisis, á todos los debilitados, etc.

EMULSION NADAL
que contiene el 80 p. 100
del aceite hígado bacalao y glicerofosfatos é hipofosfitos.
ANALIZADA por el Dr. Bonet católicus de la Facultad de Farmacia en MADRID
Aprobada y recomendada por el Ilustre Colegio Médico de BARCELONA
ES LA MEJOR Y MÁS AGRADABLE
Alimento concentrado y medicamento tónico estimulante del desarrollo físico, crecimiento de los huesos y salida de los dientes, necesario á los niños, embarazadas, personas débiles. Cura la Tos, Catarros, Tipla, Escrofulas, Raquismo, Linfatismo, aumenta la leche y el vigor.—Reconstituyente heroico en las enfermedades constitutivas, convalescencias, diabetes, etc.—Se conserva indefinidamente.—En las farmacias.